

LA CAMPANA LA GORDA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

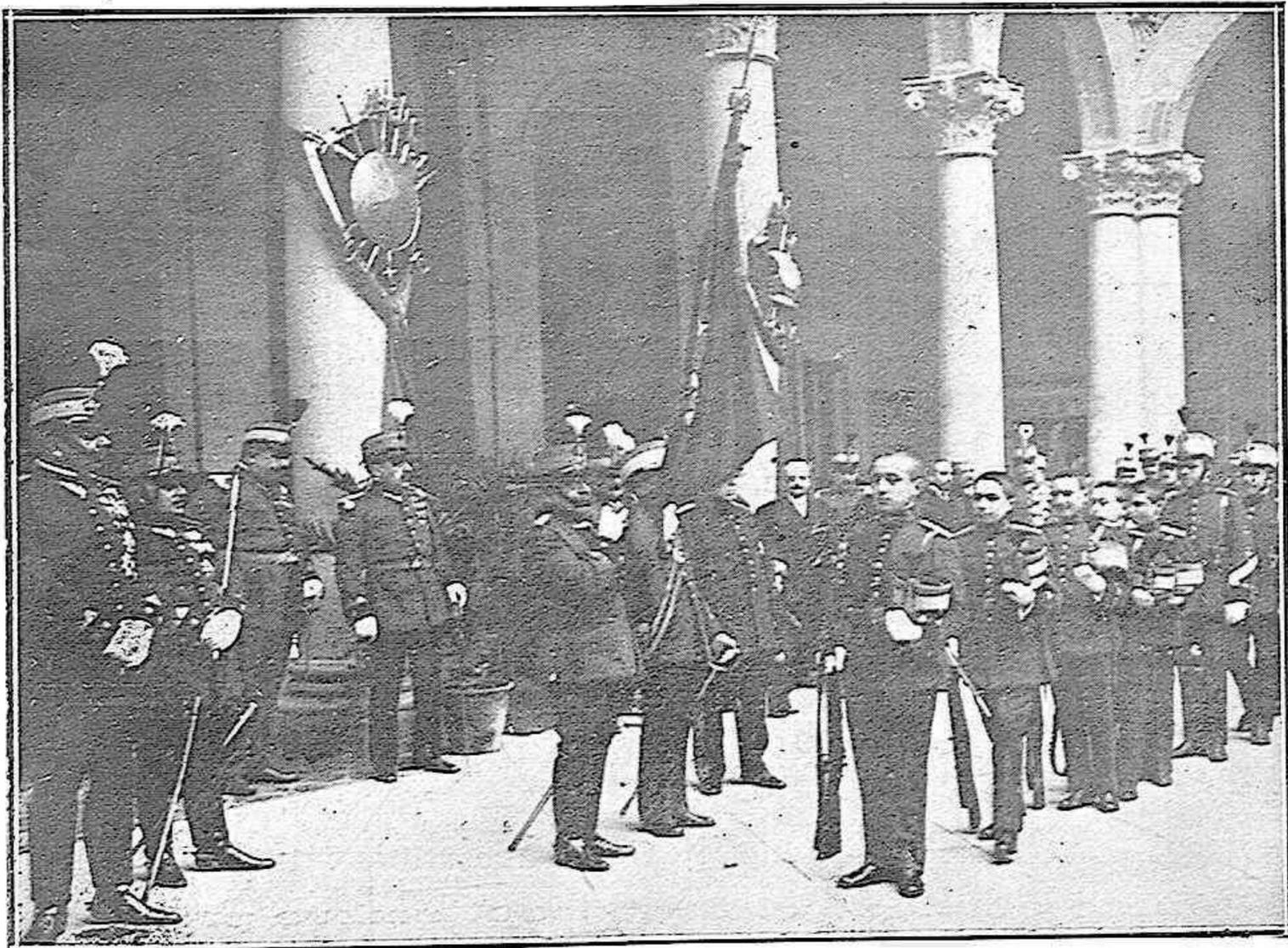
◆ Director: Constantino Garcés y Vera. ◆ Redactor literario: Emilio Bueno Galán. ◆

San Lorenzo, 4.

Toledo 1.º de Enero 1915.

Teléfono 287.

== JURA DE BANDERA ==



El alumno D. José Gistau Mazzantini, en el solemne momento.

Fot. C. Garcés.

Telesforo de la Fuente

Confitería y Pastelería.

Especialidad en TARTA Suiza.

— Zocodover, 47 al 50. —

TOLEDO

Gran Café de España.

ATOCHA, 71 Y 73 Y PLAZA DE MATUTE, 6
TELÉFONO 1.014 — MADRID

Servicio especial y económico á la carta por raciones y medias raciones, tanto en almuerzos como en cenas.
— Conciertos de piano y violín todas las noches. —
ESTE ESTABLECIMIENTO ES MUY FAVORECIDO POR
LOS TOLEDANOS

Academia de la Purísima Concepción

dirigida por H.H. Maristas de la Enseñanza.

con la cooperación de un competentísimo Profesorado Militar.

Admite internos y externos.—Reglamentos á quien los pida.

Edificio ad hoc de nueva construcción. - Habitaciones individuales.

Cuarto de baño. - Capilla. - Extensos patios de recreo.

TRINIDAD, NUM. 16. — TOLEDO

“La Catalana”

Sociedad española de Seguros contra incendios (á prima fija).

Fundada en 1863

Acordada su inscripción en el Registro de Empresas autorizadas por Real Orden del Ministerio de Fomento de fecha de 8 de Julio de 1909.

GARANTÍAS

| | | | | | |
|-------------------|----------------------------------|--------------|---------------|----------------------------|---------------|
| Capital social... | Suscrito..... | 5.000.000'00 | Reservas..... | Estatuaria..... | 1.000.000'00 |
| | Desembolsado..... | 1.500.000'00 | | Técnicas y de garantía.... | 1.305.104'50 |
| | Primas del último ejercicio..... | | | | 2.620.591'45 |
| | Siniestros satisfechos..... | | | | 15.020.205'05 |

Domicilio Social: BARCELONA: RAMBLA DE CATALUÑA, 15 Y CORTES, 624.

Autorizada la publicación por la Inspección de Seguros en 8 de Marzo de 1912.

Subdirector provincial: DON RICARDO BELLO

Santa Justa, 5, principal.—TOLEDO

Academia Madariaga. Preparación para Carreras Militares.

Relación de los Alumnos ingresados por esta Academia en las tres últimas convocatorias.

| | | |
|---|----|----------|
| En la convocatoria de 1911 ingresó esta Academia. | 45 | alumnos. |
| » » 1912 | 66 | » |
| » » 1913 | 29 | » |

Total de alumnos en tres convocatorias. 140 »

El curso empieza el 1.º de Septiembre próximo.

PUERTA LLANA, 6.—TOLEDO—TELEFONO 103

AÑO XXIV

TOLEDO

Trimestre. 0,60 ptas.

Número. 0,20 »

Director:
Constantino Garcés.

LA CAMPANA GORDA

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SAN LORENZO, 4, TELÉFONO 287

NÚM. 1.254

PROVINCIAS

Trimestre. 0,75 ptas.

Año. 3,00 »

Se publica
el 1.º de cada mes.

Feliz año nuevo.

Hoy entra nuestra modesta publicación en el veinticuatro año de su existencia, y al satisfacernos haciéndolo público, también es nuestro deber agradecer a nuestros lectores haber llegado hasta esta fecha, pues sólo ellos hicieron este milagro, favoreciéndonos con su apoyo moral y material.

Gracias mil y reciban nuestra cariñosa felicitación de año nuevo.

La Redacción.



¡ASÍ ES LA GUERRA!

Lecciones de historia.

Sobre el sinople de sus campañas ha crujido bronco y fiero el ariete destructor de la guerra; bajo el azul de un cielo bello ha rasgado, siniestro, el rayo de exterminio.

¿Qué se ha hecho de aquellas factuosas ciudades caliginosas y coquetas, de férricos jardines, de bacanales bullicios, de esbeltos y graciosos edificios?

¿Por qué ha callado el chirriar estridente de sus forjas, ni se oye el martillo del yunque enrojecido y duermen el silencio del abandono las bigornias y anaqueles, gradillas y palanquetes, mientras ya no se aspira el humo asfixiante que despidieran bocas infernales?

¿Un sudario de tristezas envuelve con cariños de consuelo el misterio funerario, qué es la rumia del dolor que queda!

Aquellos campos de Flandes, trazados y verdosos, de lirios y rosales, tes-

tigos mudo fueron de un pueblo también grande, que el tiempo—¡maldito gnomo del conjuro!—ha ido desgranando cual perlas a un osario.

Si un duque de Alba con su capa colorada y cimera de masones, incorporase su hundida cabeza, sólo vería en ellos la majestad del Partenón helénico y en él la figura estatuaria de Malvina conduciendo a Osziam al sepulcro de sus padres.

Vedlos pasar.

Recios, altivos, con la serenidad que se forja el crisol de un austero patriotismo; son falange, teutones que un cincel esculpiera; héroes legendarios de pretéritas edades...

Muestran con orgullo trofeos de combate; al bruñir de sus corazas dibújensealcones y neblíes; estandartes de nudo gordiano y águilas voladoras flamean retadoras.

Ya el ajetreo incesante de trenes militares arrastra pesadas cargas de máquinas destructoras.

Modulan sus charangas idealismos seductores de Wagner, Mozart, Beethoven... en sus cántigas soñadoras llevan romanticismo de Goethe: sus arranques fieros tienen un algo de rebeldía luterana, el hierro de la metralleta recuerda la tenacidad de un Moltke invencible.

Al verlos desfilan, la vieja España, que tegió una historia aureolada de bizarrías hazañosas, ha exclamado con tristeza: ¡también ayer fuimos, cual vosotros raza de tiranos!

Las sombras de Voltaire, Roueseau, Anatole, han huído medrosas. El pueblo escéptico ha temblado ante la gaudaña de Marte; pero a la voz vibrante de Barrés y Carlos Maurras han mostrado los pechos generosos.

Las góticas ó renacientes catedra-

les ven sus naves rebosantes, ¡frías hasta ahora de cierzo indiferente! Ya el órgano resuena con quejidos de clemencia; la reciumbre de las pisadas vuelven á trepidar con Prelados y ascetas abaciales: fulge el sol hiriente en las polícromas vidrieras, canta el canglor jugueterón del óvalo de bronce; y un vaho de mística dulzura ha dejado, cual grana amapola de pureza, un algo de esperanza en sus altares.

Coumos.



Sones tristes y alegres.

Hoy terminó el plazo para la extinción del año catorce, terrible y feroz. Si es lo mismo que éste el que viene en pos, no queda en el mundo quien lo cuente, no. Y si alguno queda, por merced de Dios, será de seguro Polo y Peyrolón.

* * *

La primera mujer, autorizada en Rusia para servir como aviadora, durante la guerra, ha sido la princesa de Shakhonaskoya.

¡Y dicen que es una guapa hembra!

Si un aviador alemán sale en su persecución, quizá cometa un desmán destruyendo el avión.

Pero si un español fuera, andaluz o castellano, quien por el aire la viera volar desde otro aeroplano, en pos de ella cruzaría

las atmosféricas capas,
y al llegar exclamaría:
—¡Ole las mujeres guapas!

* * *

Se armó ya la gorda
entre las escuadras
si no «desageran»
nuestros telegramas.
Germanos e ingleses
en la mar batallan
con sus poderosas
destructoras máquinas.
¡Bien haya esa lucha
tremenda, bien haya,
si por resultado
da la paz ansiada!
¡Qué bien para todos
si ya en estas Pascuas
comemos tranquilos
las natillas clásicas!

—
¡Pero que si quieres!
En resumen, nada.
¡«Desageraciones»
de los telegramas!

* * *

Por el Juzgado de Cambados se
había condenado a unos cazadores a
la pérdida de sus escopetas y muerte
de los dos galgos de que se servían.

Como los cazadores se conforma-
ban con la pérdida de las escopetas y
con la multa, pero no con la muerte
de los inocentes galgos, entablaron
recurso ante el Tribunal Supremo.

Y el Tribunal Supremo ha anulado
el fallo del Juzgado, salvando la vida
a los canes.

¡De buena se han librado los pobre-
citos!

Los cazadores se atenderían al dicho
vulgar de que «quien mata al perro,
mata al amo».

No hay que extrañar que se les
erizaran los cabellos,
pues fusilar a los galgos
fusilarles era a ellos.
Gracias al Supremo, pues,
de lo justo garantía,
no se ha cometido una

verdadera «perrería».
Aquel alto Tribunal
merece plácemes muchos
por haber reconocido
la inocencia de los «chuchos».
Salieron, por fin, los galgos
de zozobras y de dudas...
¡Qué júbilo el de las galgas,
que iban a quedarse viudas!

* * *

Al llegar de París un tren a Hendaya,
se apeó una señora, que en el acto
se dirigió a montar en el eléctrico
que va a San Sebastián. Notaron algo
en ella sospechoso los gendarmes
y el pasaporte la pidieron, cuando
montando en ira la gentil señora
empezó a repartir fuertes sopapos
a diestra y a siniestra, y en la lucha
se la cayó el sombrero y el refajo
y la peluca y todo, descubriéndose
que no era tal señora, sino un macho,
al cual se le ocuparon documentos
ingleses y germanos.

Fué detenido por espía el hombre;
mas, si en efecto, lo era, ¡a qué canas-
venía a España, donde no hay trin-
[tos
[cheras,
ni nada en que ejercer su «noble»
[cargos!

Para mí que ese hombre no era espía;
¡quizá viniera a secuestrar a Dato!

Pepe Estrañi.



LA ZAGALA DEL GUADARRAMA

Estamos en pleno Guadarrama.
Yo, trepaba atrevidamente por áspe-
ros acantilados, con riesgo de perder
la cabeza y estrellarme en aquellas
hondas simas, en las que serpen-
teaba unas veces furioso y otras blan-
damente el murmurante Eresma. Cor-
ría tanto como me permitían mis
escasas fuerzas de convaleciente y no
me detenía, sino para esperar de vez
en cuando a mi cachazudo guía; un
aldeanote de simpático y afeitado
rostro, canosa cabeza y rústica indu-
mentaria, que con su larga experien-
cia, me orientaba por aquellos intri-
cados vericuetos.

Allá en lo alto del monte, cuya
dentada silueta recordaba el azulado

horizonte, se destacaban con tonos
grisáceos, vetustas ruinas de anticua-
da casa abacial, en cuyas paredes
medio caídas, se notaban aún los ver-
dosos besos del tiempo.

Aquella tarde, sería el fin de mi
cotidiano paseo.

Habíamos andado un buen rato de
peña en peña, salvando arroyuelos y
cayendo unas cuantas veces al escur-
rirnos sobre el verdoso musgo que
tapizaba las calvas graníticas del ter-
reno, cuando llegamos a la gigan-
tesca cruz, que con sus largos brazos
parecía cobijar bajo sus sombras
aquellas hermosas ruinas, olvidadas
del tiempo y de los hombres.

Después de visitar su interior y ad-
mirar los fragmentos arquitectónicos
que se destacaban del verdín mohoso
que había formado el correr de los
siglos, nos sentamos en los escalones
que sostenían la cruz, en aquella
plazoleta de altura imaginariamente
inaccesible; lié un cigarrillo después
de ofrecer otro a mi guía, rogándole
me contara, no sé qué historia que
dentro de la abadía me ofreció narrar.

En su tosco lenguaje, empezó así:

—Sí, señor. Aurelia era la mucha-
cha más bonita del partido; su carita,
blanca como la leche de las cabrillas
que triscan en el monte y sus ojos,
tan raros de indefinido color, se
habían hecho célebres en diez leguas
a la redonda; a nadie quería, en vano
la requebraban los más garridos se-
rranos; a nadie hacía caso; siempre
sola, recorría estos montes cogiendo
manzanilla y otras plantas medicinales
que luego vendía en el pueblo.

Veis aquella casa de labor—me
dijo, extendiendo su índice en direc-
ción al hermoso valle, que allá en el
fondo alegraba la vista con el verdo-
so color de sus praderas—, pues bien;
en ella, de la noche a la mañana, apa-
reció un joven que como usted, venía
a pasar su convalecencia en medio de
estos aires puros de pinos y sierra;
era alto, su sombrero y traje negros,
hacía que se destacara más vigorosa
la palidez de su moreno rostro; con
su escopeta al hombro, que nunca
disparó, vagaba por estos lugares pa-
sando las horas muertas bajo las
sombras de los carrascales, fumando
y leyendo, pues parecía su ocupación
favorita.

Aurelia y él se vieron aquí en la
capilla, un domingo en la misa que al
amanecer decía el prior de la abadía;
yo creo que desde aquel momento se

quisieron; cómo ni cuando se entendieron, no podré deciros; pero sí puedo aseguraros, que á los pocos días estaban juntos a todas horas; su amor inconsciente era puro, os lo puedo jurar, pues se sentaban en un sitio que, desde mi hato, los veía sin ser visto, y jamás pasó por su imaginación idea mala.

Al caer la tarde, subían pasito a paso por esta empinada cuesta; ella entraba en la iglesia, rezaba a la imagen, mientras él, estático miraba cruzado de brazos cómo el sol iba traspasando los altos de Peñalara.

Todo el mundo se enteró—prosiguió, después de la pequeña pausa que hizo al chupar el cigarro que medio apagado, caía de sus balbucientes labios—y los consejos no dejaron de menudear; yo también se los dí—decía triste y moviendo pausadamente su cabeza—pero ella sonreía y no hacía caso a nadie.

Alberto—nombre de él—se puso bien; los colores volvieron a sus mejillas y su paso era ya tan seguro por estos riscos, como el del más fornido hijo de la montaña; su cabeza ya fuerte empezó a pensar en la crapulosa vida que en la ciudad llevaba; sus ideas respecto a Aurelia cambiaron, y ella, la inocenta niña, cegada por su cariño, permitió que aquel advenedizo manchara su honor con el ofrecimiento de ser su esposo.

Pasó el tiempo y el verano tocaba a su fin; el vientecillo del Guadarrama con su frío soplo, nos iba a hacer descender al valle; Alberto anunció a Aurelia su vuelta a la ciudad; ella entonces empezó a reflexionar la magnitud del disparate cometido, y por su cerebro pasaron ideas que no tardó en realizar.

Era la tarde de la víspera de su marcha; sentados en el borde de este precipicio platicaban largamente; ella, le rogaba que la llevase a la ciudad, y Alberto ni caso hacía, permaneciendo indiferente ante aquellas súplicas; por fin, al verse desairada, se levantó pidiéndole una contestación definitiva; él no contestó; entonces con sus fuerzas de aldeana robusta, luchó con él, hasta precipitarle en el fondo de este abismo... Se quedó asustada de su obra al oír el choque del cuerpo al estrellarse en el seco torrente; el viento la trajo al oído de la abierta puerta de la capilla los tristes lamentos del órgano; y al escuchar de los frailes el pausado canto con que entonan la

estrofa «*Miserere mei Deus sacundum magna...*» sus ojos se llenaron de lágrimas; poseída de un vértigo, corre hacia la iglesia, entra y en su aceleración tropieza con una baldosa... cae... su cabeza da en el escalón del presbiterio, y allí, a los pies de la virgen que tanto rezó de niña, expiró simultáneamente en esta vida con la suya, su delito y el crimen cometido.

.....
.....
El frío de la sierra, me sacó de la abstracción en que me había sumido. Anochece... el melancólico toque del *Agelus* resonó débilmente, rompiendo el silencio del valle... y el sol declinando, formaba un nimbo luminoso en torno de los brazos de la cruz ¡mudo testigo de la historia relatada!

Félix S. Muñoz.



Adopción de Angeles.

La queréis mucho, ¿verdad?
Es una niña tan buena
que, ya véis, hijos, no llora
y está solita en la tierra.
¿Que quién es? Miradla bien:
mirad sus rubias guedejas
marco de su cara, pura
cual rosa de primavera;
mirad sus ojos azules
que el limpio cielo reflejan,
sus manitas de jazmines,
su boquita de cereza,
su cuerpo, pequeño y gracil,
de deliciosa muñeca,
cubierto con los arreos
modestos de la pobreza,
y no le preguntéis nada
porque no habla vuestra lengua.
—¿Es un ángel?

—Sí, hijos míos;

es un ángel de la tierra
como vosotros, que tuvo
grato hogar en una aldea,
una casa humilde y blanca
oculta entre madre selva,
con un huerto... vamos, hijos,
una casa como esta,
y unos papás cual nosotros,
que vivían para ella,
y atusaban entre halagos
el oro de su cabeza,
y besábanla anhelantes
en las mejillas sedeñas,
y sonábales su charla
a risa cascabelera,
y mirábanse en los ojos
de cielo de su pequeña,
que ahora ya no tiene hogar

ni a nadie sobre la tierra,
porque bárbaros cañones
ametrallaron su aldea,
y su papá, Juan Soldado,
perdió la vida en la guerra,
y sin esposo ni hogar,
su mamá murió de pena...
La queréis mucho, ¿verdad?
Es una niña tan buena...
Viene de un país tan heróico,
noble nación de epopeya,
de la que el mundo y los siglos
y la historia se hará lenguas;
nación que quiere hacer suyo
el derecho de la fuerza,
sin comprender que el honor
no es prisionero de guerra;
pueblo inmortal, que posee
un bravo rey de leyenda;
pueblo en que honor y trabajo
y ciencia de tal manera
se hermanan, que serán siempre
emblemas de su bandera...
La queréis mucho, ¿verdad?
Será una hermanita vuestra
desde ahora, la que el destino
ha querido dejar huérfana,
y dormirá en vuestro lecho,
y comerá en vuestra mesa,
y crecerá y sentirémonos
todos orgullosos de ella,
porque es sangre de martirio
la que corre por sus venas;
porque es palomita, víctima
del gavilán de la guerra.
—¡Dios mío, las palomitas
que habrá en el mundo como ella!—
que viene hacerse española
de la infortunada Bélgica!...

F. Sarmiento.

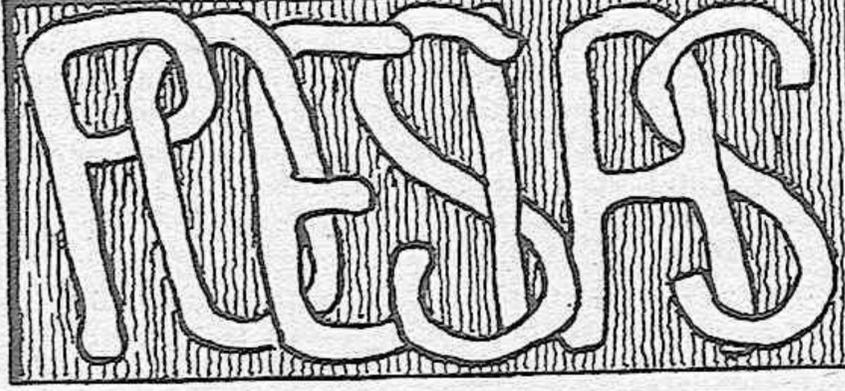


Adorémosle.

Venid, cristianos; llegad a adorarle;
llegad a sus plantas divinas, que ese
niño es Dios; ante Él rendiros y pro-
straros; hacerle la ofrenda de vuestro
amor.

Vayamos todos guiados por la es-
trella de nuestra fe, como los Santos
Reyes por la estrella de Oriente;
vedle temblando de frío en aquel mí-
sero establo, nacido pobremente, por-
que Dios es la humildad, la caridad,
el amor, pues por amor a los hombres
ha nacido de las purísimas entrañas
de la Santísima Virgen María, toman-
do nuestra naturaleza, para después
hacerse hombre y con su sangre pre-
ciosa redimirnos, prepararnos su
gloria.

Joaquín Luque.



¡AUSENCIA!

Un año hace ya, hermosa, que faltas de mi lado,
un año que la ausencia, de tí me ha separado,
un año que viviendo voy solo y sin amor,
sufriendo niña mía lo cruel de mi destino;
un año que recorro, de mi vida el camino
cual triste caminante, por tierras de dolor.

¿Por qué? ¿Por qué te fuiste, hermosa de mi vida?
¿por qué abierta y sangrando, dejaste en mí la herida,
que sólo de tus frases, el bálsamo curó?
En mis eternas noches de pena y de tristura,
recuerdo la armonía de aquella tu voz pura,
que en horas de dolores, mi pena consoló.

Todo a tí me recuerda, en ésta nuestra casa
y no puedo olvidarte; en vano el tiempo pasa,
llevándose en sus horas recuerdos de ilusión,
pues creo que aún te veo y creo que aún te toco,
y beso tu figura que en mi delirio evoco;
¡mentidas ilusiones que guarda el corazón!

Como recuerdo eterno de aquellos mis amores,
mis ojos aún contemplan, de un búcaro, las flores,
las últimas, hermosa, que yo te regalé,
y que hacia el suelo doblan, sus tallos abatidos,
a tiempo que resuena el eco, en mis oídos,
de aquellas mis canciones que yo te dediqué.

¡Qué triste! Me parece de muerte, este reposo
que en nuestro cuarto reina, sombrío y misterioso,
en el que oí mil veces tu acento encantador,
y que a pesar de todo, salvando la distancia,
de tus rosadas carnes conserva la fragancia,
y espera que resurja de nuevo, nuestro amor.

La luna del espejo, conserva todavía
la línea de tu rostro, de mágica armonía,
de sin igual belleza, que mi alma cautivó,
y flota en el vacío del gabinete rosa,
el perfumado encanto de frase temblorosa
que en tardes de cariño, tu labio pronunció.

En vano es que te llame, tu voz no me responde,
tu imagen alejándose, a mi mirar se esconde,
y sólo el eco escucho de mi doliente voz,
que al fin también se pierde como lejana queja,
y de tu ausencia, sólo, con el dolor me deja,
sufriendo de mi vida, la angustia más atroz.

Un año hace ya, hermosa, que faltas de mi lado,
un año que la ausencia, de tí me ha separado,
un año que viviendo voy solo y sin amor,
sufriendo niña mía lo cruel de mi destino;
un año que recorro, de mi vida el camino
cual triste caminante, por tierras de dolor.

Emilio Bueno.



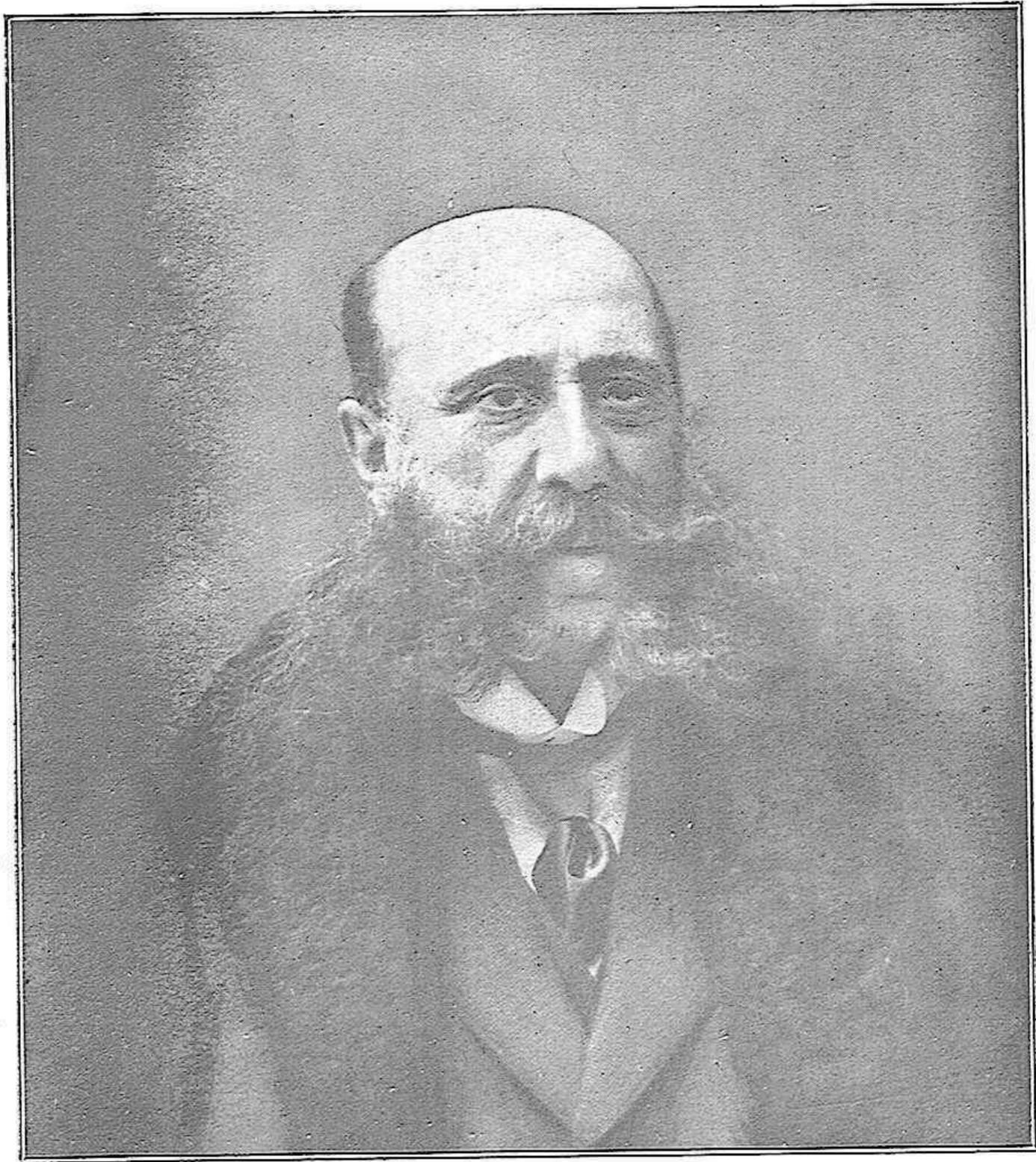
Año XXIV.

Núm. 1.234.

LA CAMPANA GORDA

Toledo 1.º de Enero de 1915.

PERSONALIDADES TOLEDANAS



D. Venancio Ruano,
Subdelegado de Medicina y Jefe del Cuerpo médico de la Beneficencia municipal.

Fot. Villaalba.

TEATRO DE ROJAS

Principales figuras de la compañía que actúa en nuestro coliseo.



Tiple cómica. - VICTORIA ARGOTA



Primer actor y director. - MANUEL VELASCO



Actor genérico. - RAFAEL GALLEGO



Tenor cantante. - PAULINO VICTORIANO

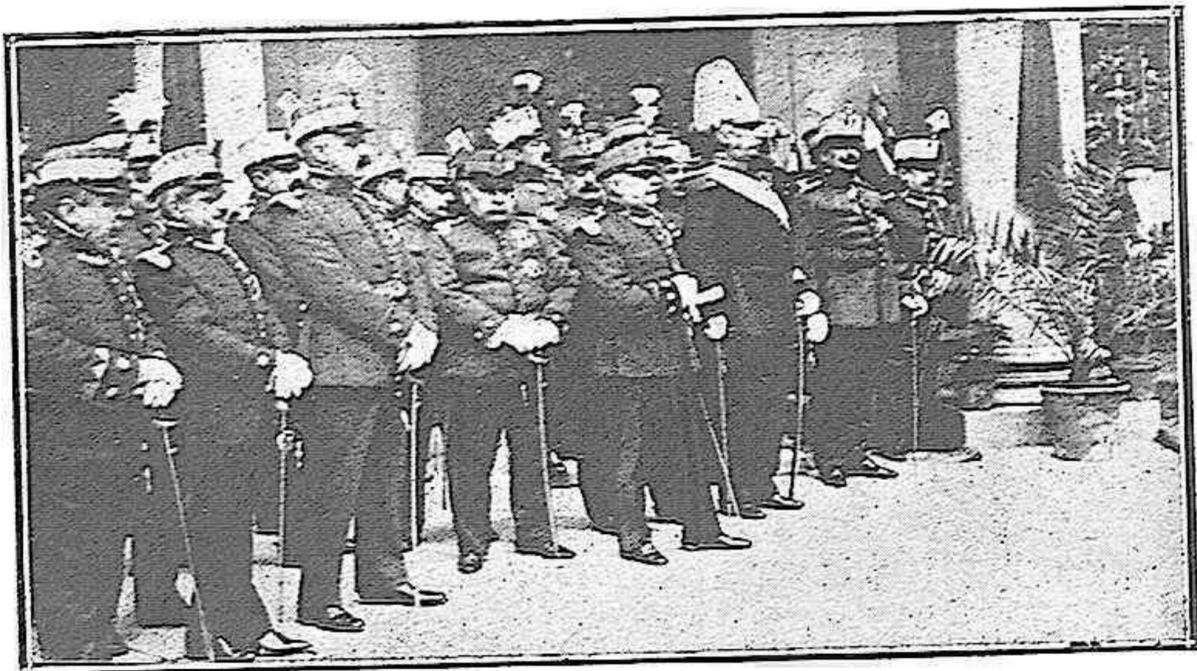


Director de orquesta. - RAMÓN DE JULIÁN



Tiple cantante. - AVELINA VICENTE

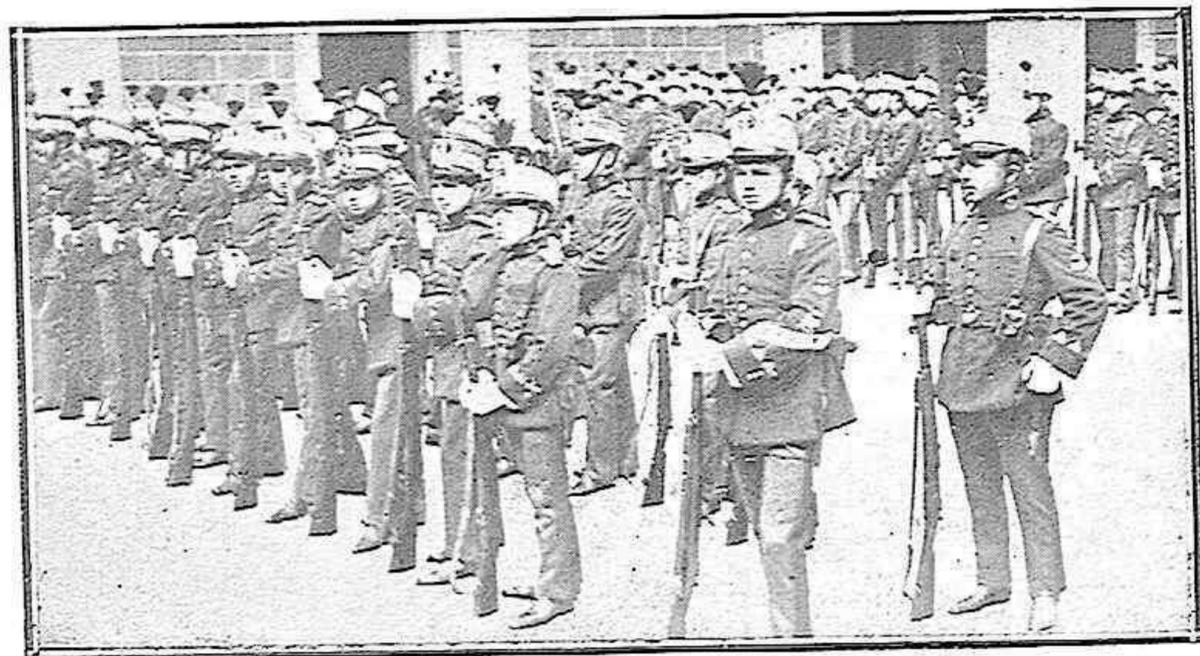
La Jura de la Bandera en la Academia de Infanteria.



General, Jefes y Oficiales en el solemne acto.

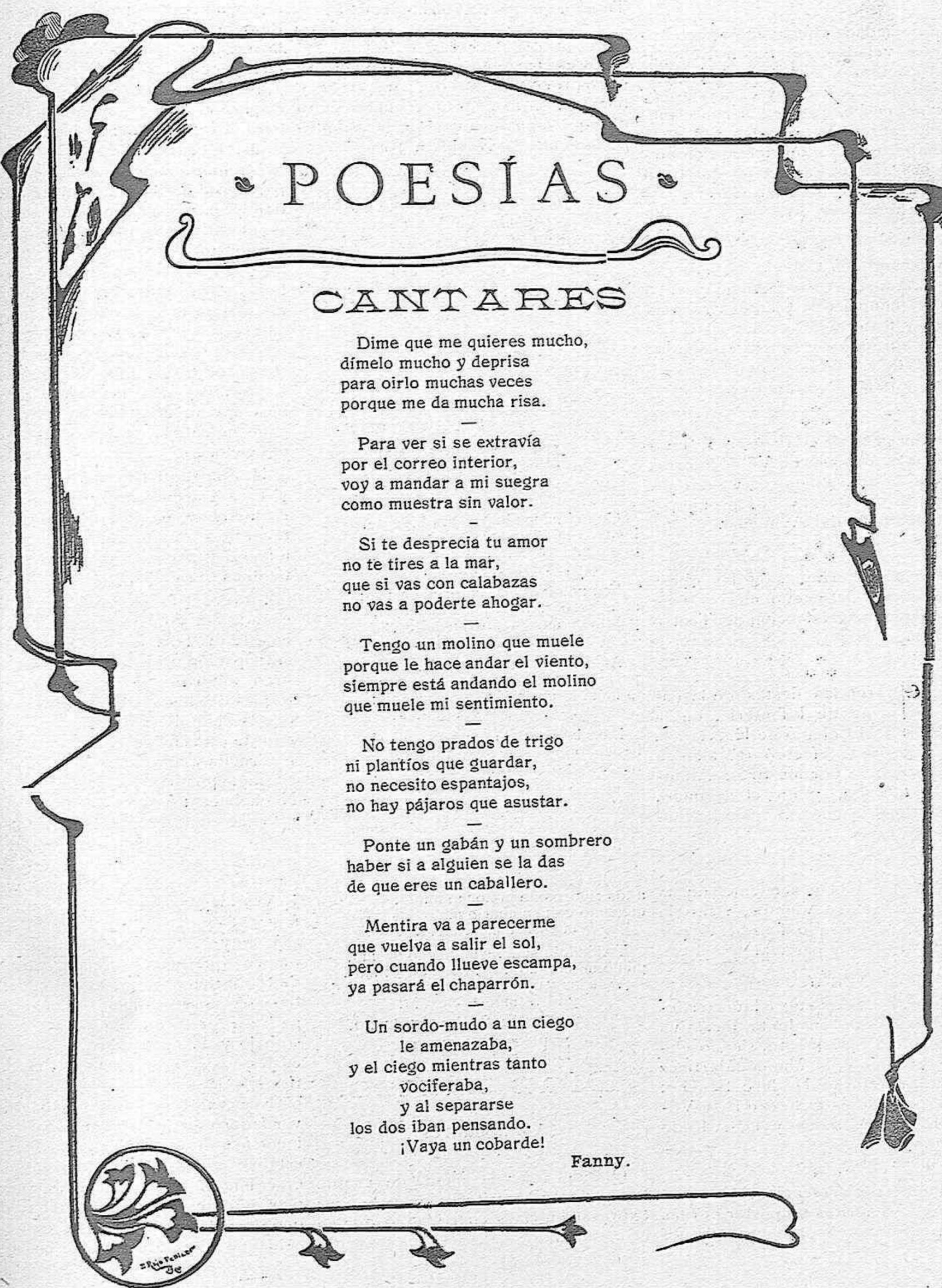


La jura de un alumno.



Una sección de Sres. Alumnos.

Fot. Gistau.



POESÍAS

CANTARES

Dime que me quieres mucho,
dímelo mucho y deprisa
para oírlo muchas veces
porque me da mucha risa.

Para ver si se extravía
por el correo interior,
voy a mandar a mi suegra
como muestra sin valor.

Si te desprecia tu amor
no te tires a la mar,
que si vas con calabazas
no vas a poderte ahogar.

Tengo un molino que muele
porque le hace andar el viento,
siempre está andando el molino
que muele mi sentimiento.

No tengo prados de trigo
ni plantíos que guardar,
no necesito espantajos,
no hay pájaros que asustar.

Ponte un gabán y un sombrero
haber si a alguien se la das
de que eres un caballero.

Mentira va a parecerme
que vuelva a salir el sol,
pero cuando llueve escampa,
ya pasará el chaparrón.

Un sordo-mudo a un ciego
le amenazaba,
y el ciego mientras tanto
vociferaba,
y al separarse
los dos iban pensando.
¡Vaya un cobarde!

Fanny.



Reuniones y Sociedades.

La Sociedad «Benavente», celebró hermosa velada en el Salón Echegaray, representando el gracioso juguete *El orgullo de Albacete* y el diálogo *El señor del violón*, que obtuvieron esmerada interpretación por las señoritas y caballeros que intervinieron en ambas obras, bajo la dirección del buen aficionado D. Robustiano García.

Mi enhorabuena a todos.

El decano del Colegio de Abogados, D. Andrés Alvarez Ancil, celebró su fiesta onomástica y en ella reinó la alegría y fraternidad característica en aquella agradable y simpática familia. Después de espléndida comida, se hizo música y bailó la gente joven.

El Rey cazó en «Cabañeros», invitado por el Marqués de Valdelagrana, y el Conde de Romanones y sus hijos en la finca de Buenavista, propiedad de D. Bonifacio del Avellanal.

Tocan a su terminación las obras de ampliación del nuevo mercado de abastos y las de calefacción del Teatro de Rojas.

Se celebraron las fiestas de la Patrona del arma de Infantería, en la Academia y el Colegio de Huérfanos. En la primera se efectuó también la Jura de bandera por los Sres. Alumnos de 1.º año, y en el segundo, hubo asaltos, juegos olímpicos y funciones teatrales.

Un monoplano procedente de la escuela de Cuatro Vientos, visitó la población, regresando felizmente por la tarde al sitio de partida.

El Centro de Artistas e Industriales renovó parte de su Junta directiva con arreglo a reglamento, siendo elegidos: Presidente, D. Manuel Martínez Espada; Secretario, D. José Sancho; Tesorero, D. Jesús Echevarría, y Vocales, D. Manuel Salas y D. Alfredo Maymó.

La fiebre de presenciar el tiro al blanco por señoritas y apostar por las de diferentes colores, tan generalizado

en la Corte, ha sentado sus reales en Toledo, en dos establecimientos.

En el cuartelillo de Zocodover, se repartió la limosna de pan, arroz y bacalao, con que el Ayuntamiento obsequia anualmente a los necesitados en la noche de Navidad.

La «Junta de protección a la infancia y represión de la mendicidad», dió comidas extraordinarias a los mendigos que comen y cenan en aquel benéfico establecimiento, sostenido por suscripción popular.

Tres suicidios y dos muertes violentas en los diferentes pueblos de la provincia, cierran mi crónica de hoy.

El petit reporter.

LA CASTAÑERA

Con rítmicos andares, diligente, húmeda la dorada cabellera, entró en el cafetín, alta la frente, la rubia castañera.

Era una bella de catorce abriles; su mísero disfraz, unos andrajos; y gala de sus sueños juveniles, miserias y trabajos.

Amoratada su carita fría, pasaba por diez tonos diferentes la niña, al anunciar su mercancía: — ¡Peladas y calientes! —

Lloraba fuera la tormenta airada llenando los espacios infinitos, triste como una reina destronada, con desolados gritos.

Moviendo a compasión, va recorriendo la triste Musa, entre palabras ledas, el viejo cafetín; y recogiendo unas sucias monedas,

Salió animada, por demás airosa, a los rigores de la noche impía, diciendo con su charla melodiosa la escasa mercancía.

Y viéndola salir, con mucho pismo, gimió mi corazón: — ¡Pobre ángel mío! — ¡Peladas y calientes! — ¡Qué sarcasmo! — y tú... ¡muerta de frío!

Ramón Gutierrez Bueno.

Días tristes.

(A mis padres).

I

Quisiera tener la pluma de oro de los grandes escritores para poder expresar en estas cuartillas lo que en este día, en el cual hasta los más po-

bres y tristes se llenan de alegría, siente mi corazón; mas aunque carezca de dones para ello, voy a hacerlo en la medida que alcance mi pobre inteligencia.

Es Nochebuena y en esta noche se celebra el acontecimiento más grande para la cristiandad: el Nacimiento de Jesús, el cual, por salvarnos, quiso nacer humildemente en un pesebre y participar de la naturaleza humana, dando paz a los hombres de buena voluntad. Por eso este suceso se celebra en todas partes, y lo mismo en los grandes palacios que en las más humildes cabañas, se reúnen las familias y todos, grandes y chicos se entregan a la más franca alegría, fraternizando con todo el mundo, olvidando todos sus rencores para ensalzar y glorificar con sus cánticos y sus fiestas a aquel divino niño que con padecimientos les abrió las puertas del cielo.

Hoy llegan hasta mí esos cánticos y esos estremecimientos de alegría, removiendo en mi corazón dulces recuerdos de los días felices de la infancia y penas muy hondas de los tiempos presentes.

Lo recuerdo como si fuera ahora; cuando era yo niña estaba pensando en este día feliz con muchos meses de anticipación y era para mí motivo de gran alborozo el oír los primeros toques de los clásicos tambores con que la chiquillería anuncia la proximidad de estas fiestas y te decía yo a tí, madrecita adorada, con sin igual entusiasmo: ¡mamá, mamaita! ya viene Nochebuena; voy a decirle a papá que me compre una pandereta muy grade y un nacimiento que tenga muchas figuras y ríos, fuentes y molinos que anden solos; además, que los Reyes Magos tengan mucho acompañamiento y que la estrella que les guía sea muy reluciente. Entonces tú, madre querida, sonreías como sin duda sonríen los ángeles del cielo; me besabas amorosamente, y cuando mi padre regresaba, abrumado por el trabajo y las preocupaciones, de las cuales no era yo la menor, le transmitías mis deseos y los dos me contemplábais extáticos, me besábais con verdadero delirio, procurábais satisfacer mis deseos por cuantos medios estaban a vuestro alcance; entonces, érais felices, muy felices al contemplar mi entusiasmo y yo, no hay para qué decir lo que disfrutaba, quitando y trasladando de un sitio a

otro las grotescas figurillas; era tan dichosa que me figuraba estar en el Paraíso, y en realidad lo estaba siendo vosotros mis ángeles tutelares.

Mas como la felicidad no es eterna en edad muy tierna todavía, cruel enfermedad me arrebató uno de los dos ángeles que por mí velaban; murió mi madre, golpe cruel fué este para mi pobre padre, pues el esposo amantísimo, el padre modelo, no volvió a levantar cabeza y su existencia se ha ido acabando minada por el dolor cual madero que se deshace corroído por la carcoma.

Yo al pronto no me di cuenta exacta de lo que me ocurría cuando mi padre me dijo: «hija del alma, tu madre ha muerto, reza por ella»; aturdida por la violencia del golpe no comprendía el alcance de aquellas palabras; más tarde lo comprendí y ya, aunque ni él ni yo decíamos nada, no éramos felices por completo, pues para serlo nos faltaba nuestra santa, que había volado de nuestro lado para ir al cielo a reunirse con sus compañeros los ángeles.

II

Han transcurrido siete años y en este tiempo, han sido tantos y tan diversos los acontecimientos que han tenido lugar, unos dichosos y otros desgraciadísimos, que mis ideas se confunden a veces y me pregunto, si estoy dormida o despierta, si es sueño o realidad lo que me sucede.

Desde que murió mi madre quedamos solitos, tú, padre querido, y yo, y aunque los dos sufríamos la misma pena, procurábamos consolarnos desviviéndonos el uno por el otro y de esta manera, adivinándonos los pensamientos más insignificantes lo conseguíamos ¿verdad que sí? Y aunque tú ya no puedes contestarme, me parece que siento en el silencio que reina a mi alrededor un sí muy tenue y en mi frente el beso que al acostarme me dabas todas las noches.

¡Oh, padre mío! aunque tuviera cien vidas y las diera por tí, podría hacer nunca una milésima parte de los sacrificios que por mí has hecho.

¿Mas, cuando me doy cuenta de ello, pobre padre? ahora que no estás a mi lado, ahora que me falta tu sombra protectora antes no lo cono-

cía, era feliz a tu lado y con esto está dicho todo; además, hay otra cosa y es que nunca se estima el bien que se tiene hasta que se ha perdido, pues hasta ese momento no le damos su verdadero valor.

Para darme cuenta exacta de lo que valían tus desvelos, ha sido preciso que se produjera en mí una violenta conmoción, semejante a los grandes cataclismos que se producen en la naturaleza, merced a los cuales se descubren minas, montes o países que de otra manera tal vez hubieran siempre permanecido ignorados. Ha sido preciso que me arrebataran con violencia sin igual al padre adorado en



D. Casiano Alguacil, fallecido en el mes último.

el cual se cifraban todas mis ilusiones, todas mis alegrías, todas mis esperanzas.

Cuando vosotros vivíais, pensaba muchas veces en los pobrecitos niños que se quedaban sin padres, solos en el mundo, y me estremecía al pensar que podría ocurrirme esto a mí, pues creía superior a mis fuerzas tanta desventura; mas ahora me admira el que no se haya hecho pedazos mi corazón al perder para siempre un padre tan bueno y cuya pérdida me colocaba en la situación tristísima que tanto me había horrorizado.

Por eso en este día, en que todos sonríen y se estrechan en fraternal abrazo siento yo, aunque estoy rodeada de personas que me son muy queridas y que se desviven por distraerme de mis penas, un frío glacial que se

introduce dentro, muy dentro, invadiendo mi corazón y mi alma haciéndome verlo todo muy negro, más negro aún que las ropas con que me visto. Sólo me consuela el recuerdo de las palabras de la monjita que me ayudó a cuidarte, y que con sus tocas parecía una imagen de María, la cual me dijo mientras yo al contemplar tu agonía lloraba sin consuelo y agonizaba más que tú, padre del alma. «No llores, Conchita, sírvate de consuelo el pensar que los padres no mueren nunca, se separan únicamente de sus hijos para desde el cielo velar por ellos con más eficacia» ¿Verdad que esto es cierto, padres queridos?

Sí que lo es, pues la angelical monjita no podía equivocarse y si es así rogad a Dios por todos los que me protegen y consuelan y por vuestra pobre hija que tanto necesita vuestro amparo. ¡¡Adiós, padres míos!! es la primera Nochebuena que paso sin vosotros; ¡¡qué noche tan triste para mí!! al retirarme a mi cuarto y contemplar vuestros retratos; siento una angustia mortal, corre por mis mejillas llanto amarguísimo y mi alma entera vuela hacia vosotros.

Concepción

Palacios Bermejo.

Toledo 24 de Diciembre de 1914.

D. Casiano Alguacil

El viejo artista toledano, quien con sus fotografías, hechas por el difícil procedimiento de placas al colodium, tanto hizo en favor del turismo, del que vive una parte importante de la población, murió en el pasado mes, relegado casi al olvido de todos y sólo socorrido por el Municipio, que le tenía señalada una pensión.

Sirvan estas líneas y su retrato de recuerdo nuestro en honor del artista.

Nuestros grabados.

La portada.—Figura en ella el acto de jurar la bandera el alumno D. José Gistau y Mazzantini, hijo del Capitán de la Guardia civil del mismo apellido.

D. Venancio Ruano.—Conocida de todos la personalidad del ilustrado personaje toledano, con que honramos

hoy nuestra publicación, nos abstemos de hacer su apología.

Artistas de Zarzuela.—En doble plana figuran las tiples Sras. Vicente y Argota, los directores Sres. Velasco y de Julián, el tenor cantante señor Victoriano y el actor genérico señor Gallego, principales figuras de la *troupe* de Rojas.

La Jura de bandera.—Tres fotografías del interesante y solemne acto, constituyen una plana de la información gráfica: Generales, Jefes y Oficiales; La jura de un alumno y una sección de éstos.

D. Casiano Alguacil.—Recuerdo necrológico del viejo artista, que falleció en nuestra capital en las postrimerías del pasado mes.

Astronomía.

La Sociedad Astronómica de España y América celebró su sesión mensual, bajo la presidencia de D. José Comas Solá.

Después de la disertación de varios señores, el Sr. Comas Solá se ocupa de los últimos cometas descubiertos.

Señala en primer lugar, el de Delaván, que se presenta actualmente magnífico, habiendo sido esta Sociedad la primera entidad que en España dió noticia al público del mismo, cuando la iniciación del período de su máxima visibilidad, lo que aconteció a fines del pasado Agosto.

Se ocupó luego del cometa 1914, descubierto independientemente por el disertante el 17 de Octubre, siendo quizás la primera vez que en España se descubre un cometa telescópico. Este acto procede del hemisferio Austral y fué descubierto con anterioridad por Mr. Lund, astrónomo del Observatorio del Cabo, el 18 de Septiembre, siendo de notar que, a pesar de las interrupciones y dificultades en las comunicaciones que se experimentan ahora por efecto de la guerra, el disertante pudo dar gracias a sus trabajos propios, la primera noticia en España y a varios observatorios extranjeros la presencia de dicho cometa, fijando su posición, su movimiento y su aspecto.

Ocupóse luego el Sr. Comas Solá del cometa periódico de Enke, insistiendo en su anómalo aumento de brillo y en ciertas irregularidades que se

observan en su movimiento, cuestiones que están todavía en estudio.

Terminó el conferenciante dando cuenta de los progresos del Album fotográfico de la Eclíptica que confecciona la Sociedad y de los puntos científicos que se obtienen de esta labor, pues gracias a ella, ha podido ya identificar y corregir las posiciones de más de diez pequeños planetas de los que gravitan entre Marte y Júpiter y describir uno nuevo en un clisé del 25 de Septiembre.

La distinguida concurrencia que asistió a este acto científico, salió sumamente complacida, por haberse demostrado una vez más que la Sociedad Astronómica de España y América no es una simple repetidora de noticias extranjeras, sino que en su seno se realizan trabajos propios, estudios, originales e investigaciones científicas de altura, que contribuyen con eficacia el progreso general de los conocimientos humanos.

Campanilla teatral.

Con gran éxito debutó el 17 del pasado mes la compañía de zarzuela, bajo la dirección del primer actor don Manuel Velasco y el maestro concertador D. Ramón de Julián.

Desde aquella fecha se estrenaron diferentes obras y se representaron muchas de las conocidas del público toledano, y tanto en unas como en otras se hicieron aplaudir los intérpretes por lo esmerado de su trabajo.

Especial mención he de hacer de la tiple cantante Sra. Vicente, de grande y agradable voz y arrogante figura; Sra. Argota, tiple cómica, de gracia atrayente y ya muy aplaudida en otra temporada; Sra. Cárcamo, característica de las escogidas; el Director Sr. Velasco, para mí el mejor de los que pisaron las tablas del escenario de Rojas; el tenor cantante Sr. Victoriano, de excelente voz; tenor cómico Sr. Estellés; genérico Sr. Gallego, y barítono Sr. Nevares.

Si como me aseguran se refuerza la compañía con algunas segundas figu-

ras en el sexo bello, será la actual compañía de las mejores en su género.

Bambalina.

REPIQUES

Agradecemos al nuevo Director de la Sección telegráfica de esta capital el galante ofrecimiento de sus servicios.

Y sepa D. José Iniesta y Calvo, que al devolverle el saludo, también nosotros le ofrecemos nuestra modesta, pero sincera cooperación, en todo aquello que nos crea necesarios.

La biblioteca circulante de la revista *Nuevo Mundo*, permite prácticamente obtener la suscripción gratuita al semanario. Léase el número de esta semana.

Fuimos galantemente invitados al solemne acto de la jura de los nuevos Alumnos de la Academia de Infantería, por su digno Coronel Director. Agradecemos la fineza, y de la fiesta hacemos extensa información gráfica en este número.

Los dos bonos que nos remitió el Sr. Alcalde, de la limosna de Navidad, fueron entregados a dos familias muy necesitadas.

En su nombre y en el nuestro, reciba el Sr. Conde infinitas gracias.

Nuestra revista literaria ilustrada LA CAMPANA GORDA, se vende en Madrid, en el puesto de periódicos de la Puerta del Sol, establecido en la Cervecería de Candelas.

En Casasbuenas ha fallecido la señora D.^a Benita del Río Brasal. A su esposo é hijo D. Florentino y D. Leopoldo Díaz, nuestros muy queridos amigos y demás familia de la finada, enviamos sentido pésame.

Agilibus.

SON SIEMPRE PREFERIDOS

LOS

CAFÉS DE LA COMPañÍA COLONIAL

CAFÉ PUERTO RICO

CAJITA PRECINTADA DE 100 GRAMOS, A 0,60 PESETAS

**HOTEL IMPERIAL
Y RESTAURANT**

— DE —

Guillermo López

CUESTA DEL ALCÁZAR, 7.—TOLEDO

Diploma de Honor por su gran servicio de mesa.

Zapatería de Angel Araque

Esta Casa viene siendo la preferida por el público para surtirse de toda clase de calzado, por reunir el que en la misma se confecciona y expende, condiciones de solidez inmejorable, unidas al gusto más delicado en presentación y novedad.

— Alpargatería y Cordelería de todas clases. —

COMERCIO, 50.—BELÉN, 3.—TOLEDO

¡¡ECONOMIA SORPRENDENTE!!

Gran salchichería de E. Bayo.

Zocodover, 45 y Comercio, 19.—TOLEDO

Entre las muchas ventajas y garantías que cuenta la clientela de esta antigua casa, la más importante, es que todos los artículos que no son de elaboración propia, son analizados microscópicamente por un competentísimo Inspector de carnes de esta localidad antes de ponerlas á la venta.

Consultorio-Clinica Operatoria

— RAYOS X —

del

Doctor García Cappa.

Cuesta de los Pascuales, núm. 8, teléfono 210.—TOLEDO

Fundada en el año 1906.

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso.

Martes y viernes: de 11 a 1 y de 2 a 5.

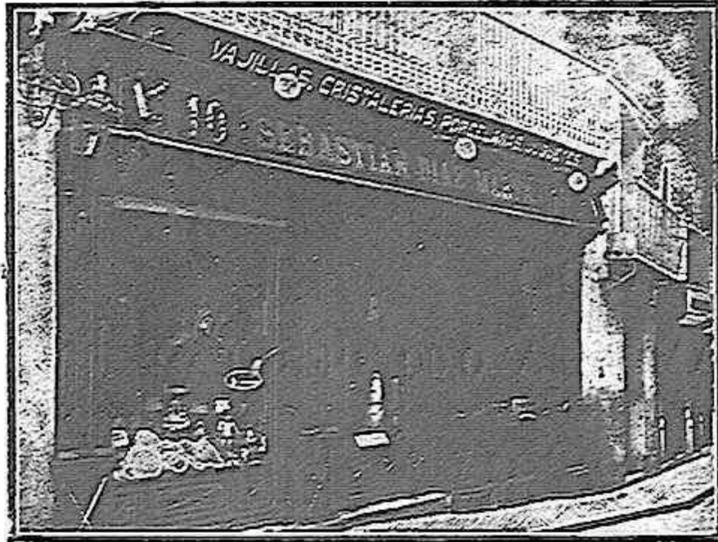
En Madrid: todos los días (excepto los citados) de 2 a 5.—Santa María, 6, pral.

Este Consultorio se halla abierto todos los días, de 12 a 1, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y

D. Cipriano F. Moraleda.

Bazar Díaz=Marta. COMERCIO, 10
TOLEDO



Artículos de fantasía para regalos.—Relojes pulsera, última producción (elegantes, seguros y baratos).—Lámparas y material para luz eléctrica y timbres.

Curtidos, Alpargatería y Cordelería
de

Eleuterio Hernáez

COMERCIO, NUM. 61. — TOLEDO

Esta Casa es la que vende más barato y la que tiene más existencias de dichos artículos en esta plaza.

CAIZADO DE VERANO DE TODAS CLASES
CARBURO DE CALCIO

≡≡≡ Emilio Fernández
de Jáuregui ≡≡≡

Odontólogo=Cirujano Dentista.

Comercio, 70 y 72.

TOLEDO



Niveiro Hermanos

Proveedor de la Real Casa.

Gran Fábrica de Mazapán,
Confitería y Coloniales.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición internacional de Madrid de 1907.

Comercio, núms. 71 y 73.—Teléfono, 202.
TOLEDO

Academia General de Enseñanza. Ciudad Real.

DIRECTOR: LIC. D. MIGUEL PÉREZ MOLINA

Interesa á las familias conocer la organización de este Centro en que diecinueve cursos ha logrado éxito creciente desde su fundación.—Pídase el Boletín en donde consta su descripción, disposiciones reglamentarias, resultado del presente curso, resumen de los anteriores y Profesorado.—Referencias en toda la provincia y sus limítrofes, de numerosas familias.—Puede visitarse para apreciar su instalación y condiciones higiénicas.—Se admite matrícula en todas las secciones de Enseñanza que comprende y para la Escuela militar particular.—Las solicitudes para el internado y consultas se dirigirán á la Secretaría.

Talleres tipográficos,

librería y encuadernación

DE

Rafael G.-Menor

COMERCIO, 57 Y SIBLERÍA, 15 * TOLEDO